

Boletín

CASA MUSEO
JOSE CARLOS
MARIATEGUI

JCM



PERÚ

Ministerio de Cultura

Setiembre - octubre 2011

**ESCRITORES Y POLÍTICOS.
PALABRAS CRUZADAS**



Presentación

Nuestro esfuerzo constante está dirigido a ofrecer por medio de las páginas de este boletín, documentos e iconografía inéditos o, al menos, poco difundidos. En esta entrega, cumplimos con dicho propósito con la publicación de una extensa carta hasta el día de hoy desconocida que el historiador Raúl Porras Barrenechea le envjara al entonces líder político en el exilio Víctor Raúl Haya de la Torre. La carta es del 6 de noviembre de 1923. Esta novedad se la debemos a Ricardo Melgar Bao, estudioso peruano que radica en México hace ya varias décadas. Por otro lado, difundimos el homenaje que, bajo el formato de una carta privada, el peruanista italiano Antonio Melis, hiciera de nuestro poeta Emilio Adolfo Westphalen. Este documento se lo debemos a la gentileza de la crítica literaria peruana Sylvia Miranda Lévano.

El contenido de esta entrega se completa con el artículo de José Ninahuanca Abregú, quien toma como referencias contrastantes a José Carlos Mariátegui y José María Arguedas. También publicamos la segunda entrega del artículo de Ernesto Odebret Zúñiga sobre la primera publicación en el extranjero de *7 ensayos*.

La Casa Museo José Carlos Mariátegui, en tanto Casa vital de las ideas, de los debates, y de actos culturales, ha tenido el privilegio de recibir en sus instalaciones a ilustres intelectuales y analistas, nacionales y extranjeros. Es así que, Antonio Melis presentó su libro, *Poética de un demonio feliz*, publicado por el Congreso de la República, en compañía de distinguidos críticos de la obra arguediana, como Carmen María Pinilla, Juan Carlos Ubilluz, Edmundo Murrugarra y Vicente Otta, actual Vice Ministro de Interculturalidad del Ministerio de Cultura. Ellos estuvieron acompañados por Renato Poma, Director del Instituto Italiano de Cultura y por el congresista Yehude Simon, quienes abrieron la actividad. Por otra parte, el destacado analista español Manuel Monereo, ofreció una importante e informada conferencia sobre la crisis europea y "Los indignados" españoles. Continuando con nuestros homenajes mensuales a José María Arguedas, el historiador Nelson Manrique habló sobre el mestizaje e indigenismo en la obra de Arguedas y Ricardo Melgar Bao dio a conocer sus planteamientos novedosos acerca de la revista *Amauta*, para lo cual debió remitirse a la edición original de dicha publicación. Finalmente, se presentó el segundo número de la revista – libro *Santo Tabú*.

Otra noticia que nos satisface dar a conocer es la publicación de dos libros. El primero es el titulado *Simposio Internacional. 7 ensayos. 80 años. "Mi sangre en mis ideas"*, producto del Simposio que sobre este tema se realizó en el 2008 en las instalaciones del Museo de la Nación. El segundo es la edición facsimilar de *7 ensayos de interpretación de la realidad peruana*, que contiene el prólogo de Antonio Melis y la reproducción de la reseña clásica de Jorge Basadre sobre la obra capital del Amauta. Se trata de dos obras destinadas a ser parte de la cultura mariateguista.

Índice

Presentación	2
Raúl Porras y Haya de la Torre (1923):	
Redes del movimiento de la reforma universitaria	3
Carta a Emilio Westphalen.....	6
A 56 años de la primera edición extranjera de 7 ensayos de interpretación de la realidad peruana (II).....	8
Mariátegui y Arguedas buscar al tercer zorro	10
Actividades	12

Boletín Casa Museo José Carlos Mariátegui Publicación bimensual setiembre - octubre 2011

Foto carátula: Mariátegui con Norka Rouskaya, Leonidas Yerovi, Enrique Bustamante y Ballivian, Abraham Valdelomar y otros.

Hecho el depósito legal en la Biblioteca Nacional del Perú N° 2007-11322

El Boletín no se solidariza necesariamente con las opiniones vertidas por los autores.

Jr. Washington 1938 - 1946, Lima 1 - Cercado. Teléfono: 330-6074
casamariategui@micultura.gov.pe / www.micultura.gov.pe

Impresión: María Quispe Bramón
Jr. Ricardo Herrera N° 877 - 104 Lima 01

Fotografías: Archivo Casa Museo José Carlos Mariátegui
Archivo Biblioteca Nacional del Perú
Archivo Congreso de la República
Archivo Ministerio de Cultura



RAÚL PORRAS Y HAYA DE LA TORRE (1923): REDES DEL MOVIMIENTO DE LA REFORMA UNIVERSITARIA

Habíamos concluido el borrador de un libro sobre las cartas intercambiadas entre el historiador Raúl Porras Barrenechea y el escritor hondureño Rafael Heliodoro Valle, cuando al realizar un segundo cotejamiento de fuentes en la Biblioteca Nacional de México, nos encontramos con este valioso documento epistolar. Valle fungió como secretario del Congreso Internacional de Estudiantes celebrado en México al que concurrió Porras al lado de Erasmo Roca en nombre del Perú. A partir de entonces, la amistad cribada entre ellos dio inicio a una prolongada y rica correspondencia.

El hecho de que Valle fuese el mediador en la entrega de la carta de Porras a Haya de la Torre, quien vivía los primeros días de su exilio en México, es sólo uno entre muchos indicios y huellas sobre una cultivada red universitaria transfronteriza, no obstante que Valle no perteneció a la misma generación. Hemos de llamar la atención al hecho de que Mariátegui no fuese mencionado en la carta de Porras, no obstante la buena relación que tenía en ese entonces con Haya, además de continuar con sus conferencias acerca de la "Historia de la Crisis Mundial" en el local de la Federación de Estudiantes y andar involucrado en el relanzamiento de la revista Claridad.. El mensaje de Porras quedó principalmente dirigido a ventilar experiencias amicales y a dar cuenta del tanto del horizonte universitario como del ambiente reinante en el Colegio Anglo Peruano. En la carta dos fisuras son dignas de ser resaltadas. La primera, que Jacobo Hurwitz quien había relevado a Haya con motivo de su deportación en el ejercicio docente en el Colegio Anglo Peruano, fue a su vez reemplazado por Porras. Y la segunda, que Manuel Seoane, presidente de la Federación de Estudiantes, expresó sus distancias frente a Haya de la Torre en público discurso. Muchas cosas podríamos comentar de esta carta, pero la brevedad de espacio exige un cierre. Dejemos, al propio Valle, relatar el entusiasmo con que Haya recibe la carta de Porras:

"Hace poco me llegó la que dirigió por mi medio al amigo Haya de la Torre con quien he charlado largamente el domingo pasado en su benévola casita de San Ángel Inn, y, por supuesto, el noventa por ciento de nuestros entusiasmos fue en homenaje cariñoso a usted. Víctor Raúl se puso muy contento con su carta, de la cual tengo, por supuesto, copia; y conozco la con-



testación que es otra joya de epistolario. Él vive ahora en la casita que habitó la Mistral, y le hace compañía don Rubén Azócar, también chileno; de modo que ha quedado ya resuelta la cuestión del Pacífico. Me recibí con legumbres porque ahora se ha vuelto vegetariano, después de los ocho días de su huelga de hambre; y la verdad es que pasé un domingo envidiable, porque a la tarde fuimos a dar una vuelta por la población, que usted de seguro no conoció, y que es uno de los rincones más bellos de México. Me contó que se va para Rusia en la primavera próxima, pues quiere estar allá

cuando se reúna la Tercera Internacional, y hacer su regreso a la Argentina, porque quiere volver al Perú por el sur. La personalidad de Víctor Raúl es verdaderamente simpática, y se lo digo después de la triste experiencia que tengo de muchos aquellos a quienes la prensa de aquí y de allá trata a tambor batiente. Ahora está escribiendo, según me dice, un libro que llamará Perú, y del cual me ha dado a conocer algunas tesis verdaderamente atrevidas, de esas que darán dolores de cabeza a más de una persona." (24 de enero de 1924)

Miraflores (Perú), 6 de noviembre de 1923

Sr. V.R. Haya de la Torre
México.

Querido Víctor Raúl:

En cuartillas – que son la democracia del papel y la superficie más blanda y acogedora para recibir nuestras espontaneidades- me vas a permitir que te escriba esta carta.

He recibido la tuya, muy cordial y emocionante, y a pesar de todos los desalientos y desengaños, optimistas irreductiblemente y también irreductiblemente literaria y hasta oratoria en algunos párrafos, que debe haber tenido auditorio de olas.

Nuevo cándido te embarcas para tu Dorado, y del ojalá regreses, siquiera con los dos carneros que el discípulo de Pangloss logró salvar del desbarajuste de todas sus utopías.

Yo no intentaré ponerme a tono con el lirismo de tu carta –en que tú sabes bien que deben haberme emocionado algunas de sus partes, a pesar de todas mis precauciones sentimentales- y no trataré de los graves compromisos que en ella formulas, porque tú sabes que estoy distanciado de todos los géneros románticos.

Me dices que has anotado un libro de Papini, tu único equipaje y compañero de vía crucis, y que me lo enviarás como recuerdo. Lo acepto y lo espero, como recuerdo, como joya bibliográfica que conservaré para la posteridad y como retribución a dos infortunados préstamos que te hice: El Crepúsculo de los Filósofos del mismo Papini en que había algunas irremplazables subrayas mías y el Curso de Estética de Deustua, sobre el que yo pasé mi calvario trágico de un año. ¡Estamos en paz!

Con tu ida, con otras ausencias anteriores, con los que se van alejando insensiblemente de nosotros, se va haciendo más lánguida y aburrida esta querida vida limeña de antes, que alguien se empeña en trastornar. Me temo que no podamos reanudarla nunca me lamento por las tareas que vas pasando sin que podamos aprovechar en charlas sus horas propicias. Si recuerdas una bella lectura que te hice de una página de Barrés, comprenderás que poco a poco, muchas células de mi cerebro van a quedar perezosas porque solo vibrarán por el placer de concertar con espíritus que hoy están distantes. Así ahora nos acaba de llegar la noticia de la muerte de Ripa Alberdi que eran también de los mejores. Hacía poco que habíamos recibido en Lima, algunos envíos suyos, entre ellos una revista combativa Valoraciones que nos demostraba que a pesar de nuestro silencio comprendía que no lo habíamos olvidado, y que sólo esperábamos una ocasión para satisfacer la necesidad de comunicarnos con él. Nos preparábamos a escribirle, cuando



hemos encontrado un suelto mezquino en La Nación –muy corto para tan grande esperanza- la noticia de su muerte, acaecida hace quince días a consecuencia de un mal violento. Comprendo que a ti que lo apreciaste tardíamente – por culpa tuya- te haya producido la noticia tan angustiosa impresión como a nosotros. Bien valdría la pena hacerle un homenaje recordativo por su simpática actuación allá en México, en el Congreso de Estudiantes donde yo le oí las más armoniosas palabras que se vertieron entonces.

El tema me llevado ineludiblemente por caminos desacostumbrados. Acaso te interese más saber un poco de las trivialidades diarias.

Coincidiendo con tu ausencia del mirador del Colegio Anglo-Peruano –desde el cual se divisaban las perspectivas agradables del Tennis y de la calzada por la que va y viene la alegría de los ómnibus vocingleros, me he ausentado yo también definitivamente de esos parajes. Me he borrado del Club Las Terrazas, teatro de las artísticas hazañas deportivas que tú presenciabas desde lo alto, a consecuencia de un incidente desagradable e inevitable como fue la expulsión del local del Club que yo ordené, de las hijas de un individuo con quien tú sabes que nosotros tenemos cuentas de sangre.

Mi separación de estos lugares tan simpáticos y alegres, comprenderás que ha de haber afectado a mi humor a más de que me ha descubierto el valor de muchas amistades y afecciones, pero el motivo que la produjo era para mí ineludible, como tú, en un peldaño de la escuela más frívolo, he resultado un proscrito nostálgico y por culpa propia, aunque satisfecho de la causa de su destierro.

He reemplazado el panorama del Tennis con la luz de mis mañanas deportivas y la frescura espiritual de tus alumnos que también inundabas de alegría. Quiero decirte que Mackay me ha llamado al Colegio Anglo-Peruano a dictar el curso de Historia del Perú que tú dejaste y el que se ha obligado a abandonar Hurwitz. Enseño al 2 y 3er. año Conquista y Coloniaje, Independencia y República, con un total de 7 horas semanales. El 2 año es sin duda más estudioso y atento, merece mayor dedicación, pero el 3 creo yo que haya sido



Archivo Ministerio de Cultura

de tus helénicas preferencias de maestro socrático y dialogador! Quiera la suerte el que no te pongas irreparablemente "saudoso", que en México te toque un aula tan jovial y sonriente como esta del 3, sobre la que ha desperezarse ahora tu recuerdo. Un saludo de tus más aprovechados discípulos que creo fueron Morris y Mendoza. Supongo que Cucho te haya mandado los recortes de periódicos sobre la instalación de la Federación de Estudiantes. Allí verás discursos de Seoane y de Villarán. En el del primero mucho cariño para ti, a pesar de todas las divergencias ideológicas y de las censuras de tus doctrinas y actitudes: una vela a Dios y otra al diablo. La vela a Dios —que por cortesía serás tú— le valió una formidable ovación. Pero a poco rato se acordó de sus lecturas anotadas de Wagner, y el beso que te adjudicaba tuvo la sonoridad del apóstol sicario. El discurso de Villarán ha sido celebrado entre ciertos elementos como de una liberalidad amplísima. Yo no se la he encontrado, sino más bien me parece que ha reafirmado sus reaccionarismo y su afecto a la disciplina, base de su tranquilidad espiritual. La única nota de novedad de su discurso podría ser la formal. Figúrate que, con Recorato y todo, se ha atrevido a usar este "rubendarismo" con relación a la juventud: "divino tesoro", con lo cual causó el delirio de las huestes de la "cloaca máxima". A raíz de la presidencia de Seoane la Federación ha tomado una franca orientación deportiva (cada uno tiene sus tendencias espirituales), nos preparamos a una serie de fenómenos atléticos y a ver incorporarse en la Galería de Maestros y Amigos de la Juventud que tú inauguraste en la Federación, los retratos de los más formidables peripatéticos del ring o "sparrings". Como comprenderás, mi flojera no me ha permitido escribir de corrido las 10 páginas que van de estas cuartillas; entre la primera y la octava corren algunos días de dulce famiente que aumenta las noticias y la extensión de esta carta.

He escrito un artículo sobre Ripa Alberdi que ha aparecido en *Variaciones*, cumpliendo con un deber ineludible, aunque no me sintiera capacitado para hacerlo satisfactoriamente. Envíame lo que allá se publique sobre su muerte. De la Argentina me escriben los compañeros del Congreso de Estudiantes que te pida un artículo sobre Ripa para un homenaje que le harán con firmas muy autorizadas

de América. Al hacerme este pedido ignoraban todavía tu destierro. Corro traslado del pedido, por si aún hay tiempo. Podrías escribirle a Vrillaud, que preside la F.U.A.

Jorge Guillermo y su padre han sido presos y permanecen en la isla —sin que se sepa que harán de ellos— acusados de conspiración. Algunos hidalgo periodistas se han cebado con este motivo en la carne del "tigre" aprisionado.

Tendrás ya noticia del incendio de la Municipalidad, de la ocupación del local de la Federación de Estudiantes por ésta y de la emigración de estudiantes de la Universidad Popular a locales menos burgueses y espaciosos. Será la hora de comprobar el espíritu de estas instituciones y su vitalidad desnuda de decoratismos. Ojalá que tus "compañeros" persistan en que los pocos leales que vayan quedando, después de las vergonzosas transacciones y renunciaciones que se produjeron en el paro de protesta por tu destierro, no abandonen el campo de todos tus esmeros.

La llegada del Cardenal Benloch nos ha tenido locos de contento. Lima ha vuelto a sus mejores días del siglo XVII, cuando el Conde de Lemos soplabla el fuelle del órgano en la iglesia de Desamparados, mientras los jesuitas se ocupaban de los negocios de Estado. Repiques de campanas, lluvias florales, desfile de colegios, *Te Deum Laudamus*, estandartes, rosarios, bendiciones y ejércitos de frailes por las calles. El Monseñor purpurado se traía una figura de picador inconfundible y una verborrea de pura cepa gerundiana. Nos ha hartado de chulería de discursos. Los chistes han llovido por supuesto. Para regalo tuyo y homenaje a la agudeza limeña, vayan estos.

El Cardenal besó en Chile al desembarcar la tierra chilena. Aquí se susurraba esto como una novela. Alguien inventó el siguiente diálogo:

—Es verdad, Cardenal, que besó usted la tierra chilena al desembarcar?
—Contestación: ¡Oh, sí, es cierto. Pero eso no es nada. Por si he besado la tierra, aquí me la he comido...!

(Te advierto que nuestra tradicional y polvorienta ciudad, estuvo en los días de visita del Cardenal más terrosa que de costumbre por el levantamiento de las veredas).

Para remate este otro:

—¿Qué tratamiento se le da al Cardenal?
—¡Su Eminencia!
—No, hombre, árnica y masaje.

Creo que llegarás a esta 14 cuartilla con el ánimo moribundo y la vista exhausta, así es que suspendo la charla hasta muy pronto.

Te dirijo esta bajo la lírica advocación de Rafael Heliodoro Valle, cuya amistad supongo hayas de cultivar, y él que puede mitigar tu bolchevismo con un poco de su elocuencia preciosista.

Saluda de mi parte al siniestro manco que allá ejerce las tiránicas funciones, y a su ilustre colaborador tu padre y maestro Vasconcelos.

Escribe largo sobre cosas y gentes de México para confortar emociones y las tuyas, que yo te pagaré con recuerdos y noticias de aquí,

Tuyo
Raúl Porras.

ERHC. E 1591. Doc. 18. Mecanoescrita



CARTA A EMILIO WESTPHALEN



Archivo Biblioteca Nacional del Perú

El 20 de mayo de 2011 se inauguró en Madrid el homenaje titulado: "En torno a Westphalen. Encuentro sobre la obra de Emilio Adolfo Westphalen en su centenario". Se trató de una semana dedicada a homenajear, difundir, analizar y compartir la obra de este notable poeta e intelectual peruano al conmemorarse el primer centenario de su nacimiento. Coordiné las actividades juntamente con Claudio Pérez Míguez, director del Centro de Arte Moderno donde se desarrollaron todas las conferencias, además de una exposición titulada *Arquitecturas imaginarias de E. A. Westphalen*, con obras de los artistas plástico Liliana Ávalos, José Berni, Sylvain Malet, Michel Desfeux, Francisco Torrego, Ricardo Horcajada, Yolanda Pérez Herreras, Luis Merino y Álvaro Padilla realizadas a partir de textos de Westphalen y una exposición bibliográfica y hemerográfica sobre el autor. El evento contó con el apoyo institucional de la Embajada del Perú en España, en la persona de la Ministra Ana Rosa Valdívieso, y la participación de reconocidos investigadores y críticos

como Julio Ortega, Juan Manuel Bonet, Jorge Rodríguez Padrón, Tomás Paredes, Alfredo Pérez Alencart, Ghislaine Delaune Gazeau, Roberto Reyes Tarazona, José Ignacio Úzquiza, Rocío Oviedo de Tudela, María Ángeles López Pérez, Olga Muñoz y María Ángeles Vázquez, así como los poetas Niall Binns, Juan Soros, Esthela Calderón, Steven White y Sebastián Fiorilli que compartieron la lectura de poemas de Westphalen.

Aunque de lejos, el profesor Antonio Melis, reconocido estudioso de la literatura peruana y amigo de Westphalen, tuvo el cariño y la delicadeza de enviarnos un texto que testimonia de su admiración y amistad con el vate peruano, texto, casi epistolar, que ahora comparto también a través del Boletín de la Casa Mariátegui gracias a la gentileza de su director Osmar Gonzales.

Sylvia Miranda Lévano

Querido don Emilio:

Lamento mucho no poder estar presente en el homenaje tan merecido que se le rinde en Madrid, pero me alegra que tantos investigadores de distintos países del mundo se reúnan alrededor de su obra poética. Veo en este evento la realización de una profecía que Ud. anunció en 1976, durante un importante Coloquio en Roma sobre la literatura latinoamericana en su relación con la problemática europea. Se trataba, en realidad, de un congreso donde las razones de la cultura se mezclaban, a veces de manera no muy feliz, con las razones del mercado editorial. Ud. soportó en silencio durante tres días esta confusión, hasta que al final hizo uso de la palabra, en su forma tímida y, al mismo tiempo, contundente. Empezó con un pequeño balance de la discusión, donde, al lado de las intervenciones acertadas, señalaba la presencia de "la improvisación y autosuficiencia de algunos pocos que, a base de limitadas lecturas y arraigados prejuicios, no dudaron sin embargo a hacer audaces y arbitrarias generalizaciones". Frente a una visión sociológica basada más en los tirajes de los libros que en los valores auténticos, recordó los recorridos subterráneos de la poesía, su transmisión de boca en boca. A partir de esta situación, llegó a proponer, como una provocación, "el ocultamiento deliberado de la poesía".

Su estadía en Roma como agregado cultural de la embajada peruana había representado para mí una ocasión preciosa para disfrutar su amistad y su magisterio, tan discreto como intenso. Yo había tenido, antes de conocerle, el privilegio de leer las míticas primeras ediciones de *Las islas extrañas* y *Abolición de la muerte*, gracias a la generosidad de Xavier Abril. Abril, durante su estadía florentina en los años de 1965 a 1967, se transformó para mí, por entonces un muchacho recién egresado de la Universidad, en un auténtico archivo andante de la poesía peruana del Novecientos, sobre todo de sus compañeros de generación. Fue así que me enteré de la poesía de César Moro y aprendí de memoria "El poema del manicomio" de Carlos Oquendo de Amat antes de que sus *Cinco metros de poemas* volvieran a circular en las ediciones facsimilares.

Con su presencia en Italia, su figura salía del marco de los años treinta y se materializaba frente a su admirador, que además había tenido la oportunidad de conocer la magnífica revista *Amaru*, que Ud. había dirigido. Entre las ocasiones de encuentro y colaboración de esos años, figura una exposición dedicada al oro del Perú, donde Ud. tuvo la gentileza de invitarme a hablar sobre la figura de Marátegui, al lado del amigo querido y gran peruanista Roberto Paoli, quien en esta ocasión habló de Eguren y más tarde escribió algunas páginas memorables sobre su poesía y la de Ud. mismo. Pero figuran también los paseos por una Roma

medieval, menos conocida de la Roma imperial pero fascinante, que Ud. había descubierto y que amaba compartir con sus amigos.

Luego Ud. tuvo que dejar Italia debido a su nuevo destino como agregado cultural, primero en México y luego en Portugal. Pero se mantuvo durante estos años una intensa correspondencia, acompañada, a partir de la etapa de Lisboa, del regalo invaluable de las preciosas *plaquettes* que señalaban su vuelta a la imprenta, aunque sea en ediciones rigurosamente "fuera de comercio", después de la recopilación mexicana de sus poemas en 1980. En los años sucesivos recibí de Ud., con dedicatorias llenas de cariño, la edición peruana y la española de su obra, esta última prologada por otro gran amigo añorado, José Ángel Valente.

Llegamos así en este itinerario de la memoria al último periodo, después del regreso definitivo a Lima. Allí empezaron mis visitas a su casa de Barranco, casi siempre con el pretexto de entregarle el último número del *Anuario Mariateguiano*, en el recuerdo de su colaboración en *Amauta*, a los 19 años. Estos encuentros, acompañados siempre por un té que Ud. mismo preparaba, estaban marcados por un esquema ritual fijo. Cuando yo llamaba con el teléfono para fijar la cita, Ud. se quejaba siempre de que nadie visitaba "a ese pobre viejito". En realidad, cada vez que yo llegaba a su casa, había un huésped que se estaba despidiendo y cuando me iba, es porque acababa de llegar otro. Yo no dejaba de comentar irónicamente la situación y Ud., con una sonrisa dulce y melancólica, pero al mismo tiempo un poco socarrona, me contestaba que se trataba de mera casualidad. Este diálogo nuestro se había transformado, conscientemente, en una *gag*, y era un aspecto imprescindible de nuestras conversaciones anuales.

No sé si Ud. llegó a ver el número de la revista italiana *In Forma di Parole* que le envié de Italia, dedicado a una "Esposizione della poesia peruviana del Novecento" y realizado con mis alumnos del Master de Traducción Literaria de Siena. Allí figuraba una amplia selección bilingüe de sus poemas, pero Ud. ya estaba internado en una clínica y se fue el 17 de agosto de 2001, casi en coincidencia con la presentación de la revista en el Centro de Estudios Literarios Antonio Cornejo Polar.

Este Encuentro de Madrid realiza su intuición y su propósito. Ud. había hecho todo lo posible para ocultar su poesía, pero ella, como esos ríos cársicos que desaparecen para resurgir en un nuevo brote al aire libre, hoy convoca a estos lectores profundos y apasionados alrededor de su obra. Con Ud. y con ellos va todo mi cariño.



A 56 AÑOS DE LA PRIMERA EDICIÓN EXTRANJERA DE 7 ENSAYOS DE INTERPRETACIÓN DE LA REALIDAD PERUANA (II)



Archivo Casa Museo José Carlos Mariátegui

Singular relieve tiene en esta primera publicación chilena de *7 ensayos de interpretación de la realidad peruana*, el prólogo escrito para esta edición por el periodista y escritor peruano Guillermo Rouillón (1917-1978), reconocido como el más destacado biógrafo de José Carlos Mariátegui. Este prólogo lleva por título "Mariátegui el hombre y el precursor" y es una magnífica presentación de la vida y la obra del Amauta, donde se destaca con especial énfasis los esfuerzos de Mariátegui por despertar "la conciencia social de los trabajadores y de la inteligencia", como "expresión de su misión socialista".¹ Se puede decir que este prólogo es un magistral boceto escrito por Guillermo Rouillón, de lo que después sería su obra mayor, su reconocida y celebrada biografía en tres tomos de José Carlos Mariátegui titulada *La creación heroica de José Carlos Mariátegui*.

1. Guillermo Rouillón, "Prólogo: Mariátegui, el hombre y el precursor", en *7 ensayos de interpretación de la realidad peruana*, Editorial Universitaria, S.A. Santiago de Chile, 1955. pp. XX-XXI.

Es interesante conocer (por las variadas y múltiples implicancias que han tenido los exilios políticos apristas durante el siglo XX en Chile) que Clodomiro Almeyda solicitó a Guillermo Rouillón que escribiera el prólogo de esta primera edición chilena de *7 ensayos de interpretación de la realidad peruana*, por recomendación que de Rouillón le hiciera a Manuel Seoane, el destacado dirigente aprista que en esos años del siglo pasado vivía su segundo exilio en Chile, como consta en carta que conserva la Sra. Armida Picón vda. De Rouillón.²

Otro de los ilustres personajes que formó parte del distinguido grupo de intelectuales y de artistas que aportó en la publicación de la primera edición chilena de *7 ensayos de interpretación de la realidad peruana*, fue el destacado pintor y grabador chileno Nemesio Antúnez Zañartu (1918-1993), quien fuera el creador de la por-

2. Esta es información proporcionada por el sociólogo Antonio Rengifo Balarezo, destacado estudioso de la obra de José Carlos Mariátegui.

tada del libro de la primera edición chilena de *7 ensayos...*, identificada por la estampa con el diseño de la silueta de América Latina.

El pintor Nemesio Antúnez, de larga trayectoria artística, fue profesor en la Escuela de Arte de la Universidad Católica de Chile entre 1959 y 1961. En 1961 asumió como Director del Museo de Arte Contemporáneo de la Universidad de Chile. Entre 1969 y 1973 ocupó el cargo de Director del Museo Nacional de Bellas Artes.

En 1974, como consecuencia de golpe militar del 11 de setiembre de 1973 y la implantación de la dictadura de Pinochet, se exilia en Europa. En 1990, a partir del reinicio de la democracia en Chile, reasume como Director del Museo Nacional de Bellas Artes, cargo que ocupó hasta su fallecimiento en 1993.

El cuarto personaje que participó en la primera edición chilena de *7 ensayos de interpretación de la realidad peruana* fue Mauricio Amster (1907-1980), prestigioso diseñador gráfico y tipógrafo, que se encargó de la tipografía del libro. Mauricio Amster, nació en Polonia y estudió Artes Gráficas en Berlín. Con 23 años de edad viajó a España donde trabajó en diarios y revistas importantes. En la Guerra Civil española (1936-1939) fue militante republicano y estuvo en el frente como miembro de las famosas Brigadas Internacionales, luchando contra las huestes fascistas de Franco. Luego, por heridas de guerra, pasó a trabajar en el Ministerio de Instrucción Pública, donde creó una "Cartilla Escolar", con la que miles de soldados analfabetos aprendieron a leer en las trincheras mismas. Al terminar la Guerra Civil, salió al duro exilio en Francia, junto a decena de miles de republicanos derrotados.

El poeta Pablo Neruda, que conocía de cerca las graves dificultades que vivían en Francia los refugiados españoles, gestionó y consiguió en Chile que el gobierno progresista del Frente Popular ayudara a los refugiados españoles en Francia. El presidente Pedro Aguirre Cerda nombró a Neruda "Cónsul Especial para la Emigración Española en Francia", con la misión de trasladar a Chile a refugiados españoles.

Pablo Neruda cumplió con su misión y el 3 de setiembre de 1939 llegaron al puerto de Valparaíso en el barco "Winnipeg" 2200 refugiados españoles, entre ellos llegó a Chile Mauricio Amster. En Chile, Mauricio Amster desarrolló un brillante trabajo profesional y aportó al avance de la actividad editorial. Entre sus contribuciones más destacadas están: el haber publicado un libro de su especialidad *Guía para autores, editores, correctores y tipógrafos*, considerado un clásico en el tema, y el haber participado como cofunda-

dor de la Escuela de Periodismo de la Universidad de Chile, donde además ejerció como profesor.

Evidentemente, Mauricio Amster fue un auténtico internacionalista que contribuyó en los lugares que le tocó vivir con el máximo de su capacidad profesional. Su participación como encargado de la tipografía en la primera edición chilena de *7 ensayos...* distingue especialmente esta publicación.

Indudablemente, la primera edición de *7 ensayos de interpretación de la realidad peruana* en Chile el año 1955, reunió a una pléyade de intelectuales y artistas de izquierda de distintas nacionalidades, constituyendo un vivo ejemplo de lo que significa mantener el indispensable espíritu de colaboración, que permite la unidad tan necesaria para conseguir la materialización de una obra como ésta y, más aún, para concretar los grandes objetivos de justicia social en América Latina y en el mundo, ahora.



Archivo Casa Museo José Carlos Mariátegui



MARIÁTEGUI Y ARGUEDAS BUSCAR AL TERCER ZORRO

El debate del mestizaje trae consigo toda una generación dedicada al tema. Desde el siglo XX tanto arielistas como indigenistas se aventuraron a tratarlo. Algunos desde una perspectiva más política o como abanderados de lo "civilizador" y otros, señalando las variantes históricas conforme al cambio e impacto de las estructuras económicas en los tejidos del mundo social.

Los esquemas de análisis imperativos de la realidad social en esos años provenían de la propuesta de Morgan: salvajismo, barbarie y civilización como unidad lineal del progreso. Y el esquema hegeliano-marxista con sus fases de esclavismo, feudalismo, capitalismo y comunismo como interpretación de los cambios socio-históricos. Pero el Perú, caso excepcional por su geografía y sus hervores culturales, desbordaba cualquier enclaustramiento teórico. Las prácticas cotidianas reflejan la "insuficiencia" de aferrarse a análisis perentorios. Por ello, en América Latina como en el Perú, el

pensamiento mágico y la imaginación, en casos muy particulares, ha excedido a la teoría convencional acercándose a futuros escenarios y horizontes.

Mariátegui y Arguedas reflejan esta última aventura del pensamiento. Un manuscrito quechua sin título recogido a fines del siglo XVI en la provincia de Huarochirí por el sacerdote cuzqueño Francisco de Ávila, conservado en la Biblioteca Nacional de Madrid, y que Arguedas traduciría en 1966, narra un tipo de diálogo en el esquema cósmico del Tahuantinsuyo: Hurin y Hanan, espacios pertenecientes al Zorro de arriba (del Ande) y el Zorro de abajo (yunga) respectivamente. De este encuentro de los zorros, al que aludirá Arguedas en su póstuma novela como metáfora de significación de la realidad social del Perú, sugerirá un diálogo continuo sumando el concepto de *apropiación* de prácticas que tanto el coloniaje como el capitalismo traerían consigo. Sin embargo, Arguedas nunca dejaría de insistir en el respeto a la tradición. Castellanizar sería simplemente mixtificar todo lo adherido y suspendido para un sincretismo infinitamente más rico y poderoso que pudiera acaso romper con cualquier dominio absoluto de los "señores" del capitalismo.

Mariátegui ya había planteado la presencia de un elemento consustancial en nuestra nación. La relación entre el hombre y la naturaleza rompía los modelos cartesianos clásicos de la filosofía occidental; la tierra y el indio se fundían en una sola vida sin escisión alguna. Lo sagrado y lo profano dentro de una misma cosmología. Quitarle al indio su tierra es como quitarle la vida misma, afirmaba el Amauta. Mariátegui no solo propone peruanizar la patria a través de prácticas heterodoxas de la tradición, siendo aquellas vivas y móviles como lo señala, sino utopiza su marxismo de manera más imaginativa y a la vez más realista comprendiendo la naturaleza de nuestra tierra. Nuestra tierra que alberga todas las nacionalidades y hecha para vivir toda las patrias como diría Arguedas. Ambos tienen en claro la importancia del análisis de la dimensión histórica y cultural como propuesta de proyecto para el Perú. En el caso del primero, a través del mito como utopía movilizadora, la política, la agonía y la creación heroica. En el segundo, como una militancia independiente de las ideas social-comunitarias con la sensibilidad de pensar, sentir y comprender los dualismos tradicionales y la vida de los "otros" en su propia vida.



Archivo Congreso de la República.

Mariátegui señalaba, como antes lo hizo González Prada, que el problema del indio se trataría más de un problema sociológico. Arguedas complementando esta idea indicaría que el mestizaje no obedece a una cuestión meramente biológica sino compromete toda las dimensiones culturales; el complejo peruano re-integra un nuevo tipo social con sus diferentes expresiones. Por lo anterior, señalamos que tanto Mariátegui como Arguedas muestran no solo el interés sobre el runa-indio-indígena-mestizo, al que más adelante se le catalogará como campesino y luego de la "conquista" de las ciudades por este, como el nuevo progresista. Sino que preveen que cualquier proceso de cambio se trataría más de las relaciones del Perú con sus diferentes nacionalidades que ebullicionan en su propio territorio. La plurinacionalidad es intrínseca al análisis de ambos y en ello se avizora la propuesta de una gran empresa socio-histórica. La dimensión del Ser en tanto sujeto relacionado con su geografía, siendo esta misma conformante de un todo movable y dinámicamente transitorio, se va articulando a las respuestas individuales y comunitarias en la lucha diaria frente a diferentes crisis que intentan apañar lo mejor de su tradición y su galopante creatividad.

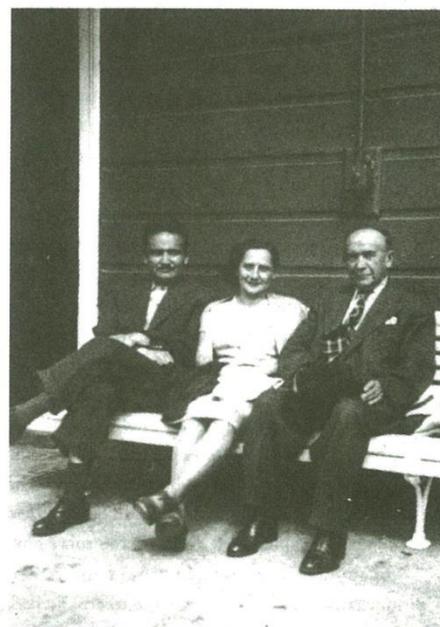
El tercer zorro, no siendo un tipo biológico, ejemplifica mejor lo anterior. Se puede intuir que este se ha apropiado de lo mejor del conocimiento planetario en tanto perspectiva cósmica, ya que esta proporciona saberes que liberan al Sujeto de la opresión, la injusticia y del abuso del espacio ecológico. Ahora bien, el diálogo no es exclusivo del habla sino que se hace presente en lo visual y el cuerpo; el tercer zorro no es otro que aquel que ha con-vivido con varios universos simbólicos, encontrando en ellos las mejores posibilidades para vivir feliz cual demonio que traspasa el mero castellanoizarse como un aculturado en el Perú plurinacional. Cuando Mariátegui señala que el mito moviliza al hombre y que junto a este el socialismo sería una realidad, es como cuando Arguedas señala que el socialismo no mató en él lo mágico a través de atavismos teóricos imperantes. Mito y magia entonces se combinan como elementos místicos con dimensión social, cultural e histórica en continua re-integración, en un país donde naturaleza, dioses y hombres formaban parte del mundo.

El tercer zorro, es un zorro dialogante, sensible y lleno de comprensión, teniendo en estas características una mirada vitalista. El tercer zorro lo entiendo y denomino como un hombre *mixtificado*, aquel que conjuga lo místico y la mixtura, en tanto que lo primero no separa lo natural de lo sobrenatural, no trastocando de esta manera su conexión con la naturaleza. Lo segundo es emprender el camino de la mixtura como una auto-

poiesis organizada del cuerpo, de los saberes y las prácticas. Por lo anterior, el tercer zorro es aquel *Ser transcolonial*¹ que entiende la ecología de la mente y del cuerpo como prácticas apropiativas sin caer en la pedantería, la perversión y el achoramiento. El sujeto transcolonial es el que transgrede el sentido colonial de dominio sobre "otros" a través de un afecto de empoderamiento que lo hace denunciante de las fuentes del maniqueísmo de los saberes y las prácticas

cotidianas. El tercer zorro es un homo-eco-organizado de su vida sin ajustarse ha esquematismo hieráticos de dominación. Es un aventurero del Ser y del hacer. Del habitar y comprender el sentir del "otro" como el sentir de la naturaleza de la que el mismo forma parte.

El tercer tipo de zorro es el Ser que trasciende a la tenencia puramente material, refrescándose con la espiritualidad de la tradición misma aún con sus limitaciones y fricciones ante el encuentro con el "vivir bien" de lo postmoderno. Las mismas que el mismo Mariátegui y Arguedas vivieron, las cuales llegaron tanto de la vida misma como del sentir estético, de la "ética" política, económica, y académica. A su vez, el tercer zorro "académico" sería aquel que es insolente ante la "insuficiencia" teórica y aquel que no temería percibir la "con-fusión" de las realidades. Aquel que no es heterodoxo a su tiempo es aquel que forma parte de la cultura del reciclaje en alusión a su acomodamiento maniqueísta dentro de las realidades socio-históricas. El horizonte se sigue abriendo para el tercer zorro, y este debe ser visto como proyecto ciudadano, que la intuición como la poesía, entendidas como el saber sencillo de las cosas y como el habitar y crear el mundo, siga transformado los espacios. Aún podemos decir vitalista y afectivamente que nuestro vivir es ¡Ñan phanchasqa!, un camino abierto que florece. Seamos por ello: hombres de filiación y de fé porque aún seguiremos, y no en vano, viviendo. Sigamos el camino.



Archivo Congreso de la República.

1. Sobre esto véase mi propuesta de concepto en: "¿Nacido para in-comunicarnos?. Del discurso intransigente al discurso de la transcolonialidad". Santo Tabú 2, Lima, 2011, pp. 41-78.

CONFERENCIAS

07:00 p.m.

Martes 4
Homenaje a Alfredo Torero
 Expositores: Pilar Roca y Federico García.

Martes 11
Génaro Ledesma Isquieta. Figura de la vida peruana.

Martes 18
El Pacto Andino y la Integración regional
 Expositor: Carlos Ortiz Cornejo (Director de Instituto Laboral Andino)

Martes 25
José Martí y la cultura cubana
 Programa especial

Organiza: Asociación de Amigos de Mariátegui

Miércoles 5
La correspondencia de Arguedas: Sexo y horror
 Expositora: Rocío Silva Santisteban.

Organiza: Casa Mariátegui

EXPOSICIÓN

Exposición documental e iconográfica "80 años de la Constituyente de 1931".

Unos pocos meses después de la caída del presidente Augusto B. Leguía (quien había gobernado el Perú durante once años, entre 1919 y 1930), Luis M. Sánchez Cerro, entonces Presidente de la Junta Militar de Gobierno que había derrocado a Leguía, convocó a elecciones el 6 de febrero de 1931, para elegir tanto al nuevo Presidente de la República como a representantes para conformar una Asamblea Constituyente.

En esta exposición los visitantes podrán tener la oportunidad de valorar la importancia de los debates protagonizados por los constituyentes de entonces, que tuvieron alta carga ideológica e intelectual

Organiza: Casa Mariátegui y Museo electoral y de la Democracia
Hasta el 11 de octubre

Jueves 13

12:00 p.m.
 Inauguración

Exposición documental "Cien años de la lucha de María Alvarado por el reconocimiento de los derechos de la mujer".

Organizan: Casa Mariátegui y Museo electoral y de la Democracia

Horario de visita: De Martes a Viernes, de 09:00 a.m. a 20:00 p.m. y Sábados y Domingos, de 09:00 a.m. a 01:00 p.m

VIERNES LITERARIOS

HOMENAJE A MARIO FLORIÁN

07:00 p.m.

Viernes 7
 Roberto Valle, Ángel Valeriano y Marlet Ríos (Poesía).

Viernes 14
 Presentación de la novela *Complot* de Génaro Ledesma Isquieta.

Viernes 21
 Presentación de la novela corta *Poeta de Taller* de Mario Soto y presentación del poemario de Félix Méndez.

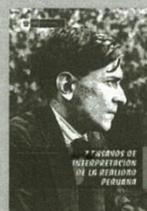
Viernes 28
 Mésias Evangelista, Verónica Solorzano y Luis Espejo (Poesía).

Organiza: Casa Mariátegui.

ÚLTIMAS PUBLICACIONES DEL MINISTERIO DE CULTURA SOBRE MARIÁTEGUI.



Simposio Internacional
 7 ensayos
 80 años
 Mi sangre en mis ideas



7 años de interpretación de la realidad peruana (edición facsimilar)

SERVICIOS DE LA CASA MUSEO: • Visitas guiadas a grupos (previa cita) • Proyección de videos y charlas educativas sobre la vida del Amauta (previa cita) • Biblioteca José Carlos Mariátegui (textos sobre el Amauta y otras materias en general). • Realización de actividades culturales: conferencias, seminarios, exposiciones.

HORARIO DE ATENCIÓN: Oficina: Lunes a Viernes: 9:00 am a 1:00 pm / 2:00 pm a 5:00 pm. Visitas: Lunes a Viernes: 9:00 am a 1:00 pm / 2:00 pm a 9:00 pm. Sábados: 9:00 am a 1:00 pm.